

EL MUNDO

Sábado, 20 de agosto de 2005. Año XVII. Número: 5.730.

MUNDO

PETER SEEWALD / Biógrafo de Joseph Ratzinger

«En Alemania, la gente sufre una especie de 'complejo papal'»

URSULA MORENO. Especial para EL MUNDO

BERLIN.- Peter Seewald, el primer biógrafo de Joseph Ratzinger, se encuentra inmerso en su próxima aventura literaria que cómo no, tiene que ver nuevamente con el Papa. Después de darse a conocer con La sal de la Tierra, fruto de las entrevistas que mantuvo con el entonces cardenal Joseph Ratzinger, en octubre saldrá a la venta su próximo tratado sobre el personaje de Benedicto XVI.

Desencantado con la cobertura crítica que le propinan algunos medios al pontífice, ha viajado a Colonia, «porque hay que estar ahí». Antes, habló con EL MUNDO por teléfono para explicar el «complejo» que sienten los alemanes hacia la figura del Pontífice y la relación tan controvertida que mantiene este país con el catolicismo.

Pregunta.- Usted conoce bien al Papa Benedicto XVI. Sabe que no le gustan estos eventos multitudinarios. ¿Por qué se somete a ellos?

Respuesta.- No hablaría de sumisión. Yo que le he vivido de cerca en el pasado, sé que disfruta del contacto con la gente. Hay que abandonar de una vez por todas la idea del Panzerkardinal, del cardenal que se parapeta detrás de un escudo, que tiene problemas con el trato humano. Todos los que le conocen saben que es una persona tierna, humilde, servicial, al que le gusta escuchar.

P.- ¿También a la juventud? Porque ya sabemos que es un maestro en los debates teológicos.

R.- De hecho, creo que este encuentro con la juventud puede infundirle mucha vitalidad. Es cierto que su carácter no le lleva a buscar precisamente los eventos masivos, pero tampoco les tiene miedo. Sabe que desempeña un nuevo papel, y creo que ha sabido crecer en su nueva función durante los últimos meses.

P.- Pero, ¿qué cree usted que atrae a los jóvenes a Colonia? ¿La memoria de Juan Pablo II o la llegada de Benedicto XVI?

R.- Creo que son muchos los motivos. Desde conocer a gente de su misma edad, de países diferentes, hasta el ambiente festivo, claro está. En Colonia lo que prima es el mensaje. Y está claro que entre un millón de personas, no todos tendrán la misma relación con Dios.

P.- A pesar de haber repetido que le hace feliz que su primer viaje oficial al extranjero sea a su país natal, Benedicto XVI no ha besado la tierra, como su antecesor. Precisamente en Alemania cuenta con muchos críticos que, también estos días, atacan duramente su línea dogmática y conservadora. ¿No llevará su postura a un alejamiento aún mayor de la Iglesia?

R.- Nuestro país está muy dividido. Mantenemos una relación compleja con nuestra Historia y nuestras tradiciones, y por ende, con la religión. En Italia o en España, que no han sido cuna de la Reforma, la relación no está tan lastrada. Pero Alemania es cada vez más protestante, y la secularización avanza a marchas forzadas.

P.- ¿Cree usted que esto cambiará ahora con un Papa alemán?

R.- Creo que Joseph Ratzinger puede ayudarnos a encontrar una nueva identidad, una identidad positiva. Ya ha conseguido mejorar la imagen de los alemanes en el mundo. Al fin y al cabo es el personaje germano más influyente e importante de este siglo que acaba de empezar. Y encarna mensajes positivos como la humildad, la humanidad o la alegría que proporciona la fe.

P.- Jóvenes creyentes y jerarcas eclesiásticos de todo el mundo se han dado cita en Colonia. ¿Cuánto tiempo perdurará ese fervor religioso?

R.- Creo que dejará impronta. Es evidente que las masas no irrumpirán en las iglesias de un día para otro. Pero sí que sembrará una semilla y llevará a muchos a encontrar su propia identidad. Y, para ello, contamos con la ayuda del sur. De Italia o España por ejemplo, que viven su fe de forma más espontánea, menos acomplejada. Quizás llegue algo de esa ola hasta aquí, hasta el norte de Europa.

P.- ¿Cómo se explica la relación tan controvertida que tienen los alemanes con este Pontífice?

R.- Creo que en este país existe una especie de complejo papal. Parece que lo políticamente correcto es recordar lo reaccionario que es el cardenal Joachim Meissner, o que «Alemania busca desesperadamente creyentes», como rezaba la portada del semanario Der Spiegel. Este movimiento en contra de todo lo románico apostólico divide a los creyentes en este país.

© Mundinteractivos, S.A.